SUPERACIÓN PEDAGÓGICA DEL PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA SALUD

PEDAGOGICAL IMPROVEMENT OF THE HEALTH SCIENCES PROFESSIONAL

Fecha de presentación: Enero, 2023
Fecha de aceptación: Abril, 2023
Fecha de publicación: Junio, 2023

Solernou Mesa Isidoro Alejandro [(1)]
Email: iasm@infomed.sld.cu
ORCID: https://orcid.org/ 0000-0002-8693-2751
[1] Universidad de ciencias médicas de La Habana. Facultad "Miguel Enríquez".
Departamento de clínicas - docente metodológico.

Cita sugerida (APA, séptima edición)
Solernou Mesa, I.A. (2023) Superación pedagógica del profesional de ciencias de la salud. Revista Pensamiento Científico Latinoamericano, 2(3), 26-30.

RESUMEN

Comparar los resultados de sesiones de preparación en Pedagogía en dos grupos de alumnos ayudantes de una facultad de medicina en Cuba es el objetivo de este artículo. El primer impacto de esta capacitación, según criterios de estudiosos del tema, debe ser en la preparación de una actividad docente que debía ser calificada después de una presentación en el "Festival de la clase", sesión competitiva en la que se presentan estos alumnos ayudantes. La relatoría de esa actividad fue el documento que permitió el análisis comparativo con el uso de la estadística paramétrica, resultados que apuntan al necesario mejoramiento de la preparación de los profesores desde el pregrado.

Palabras clave: formación de profesores, pedagogía, pregrado.

ABSTRACT

Comparing the results of training sessions in Pedagogy in two groups of student assis-tants from a medical school in Cuba is the objective of this article. The first impact of this trai-ning, according to the criteria of scholars on the subject, should be in the preparation of a teaching activity that had to be graded after a presentation at the "Class Festival", a competi-tive session in which these student assistants perform. . The report of this activity was the do-cument that allowed the comparative analysis with the use of parametric statistics, results that point to the necessary improvement of the preparation of teachers from undergraduate.

Keywords: teaching course, college, Pedagogy.

Introducción

El pensamiento martiano que reza "todo hombre al venir a la tierra tiene el derecho a que se le eduque y después contribuir a la educación de los demás" (Batlle, 2006, p.30) es uno de los conocidos argumentos de la necesidad de contribuir a que la persona, en su rol de profesor, sea preparado para continuar el mejoramiento de la especie humana, para lo cual pondrá en juego todas sus potencialidades.

Los cursos de superación pedagógica que reciben los estudiantes y después profesionales egresados de Universidades no Pedagógicas capacitan para el inicio en el desempeño de la labor educativa, tanto para los recién graduados (cursos de Pedagogía en la formación de Pregrado o Diplomado de formación de los recién graduados), para los que, a partir de sus experiencias laborales, motivación y/o compromiso comienzan a ejercer tareas educativas en las Universidades o en los centros donde son insertados.

El graduado universitario de carreras no pedagógicas que comienza a trabajar como docente es multiplicador de sus experiencias en el desempeño, y resulta estratégica la superación para su mejoramiento personal y de la organización, dentro de ellas, en especial, en Pedagogía, por la relación directa con el contenido de la labor profesoral, razón por lo que esta ciencia es incluida como asignatura que todo graduado universitario debe cursar, independientemente de que sean alumnos-ayudante y de su posterior ubicación laboral como profesor.

Desarrollo

Cuba, en franca consonancia con la preocupación internacional por la formación docente del profesor universitario, en los documentos normativos como el Reglamento del trabajo docente y metodológico (Soares, 2014) y el Reglamento de categorías docentes, ambos del Ministerio de Educación Superior (2018), así como en opiniones recogidas en la literatura internacional (Tünnermann, 2009; Cáceres, (2011) y nacional (Rodríguez, 2014; Guzmán, A., Mariño, M.A. y Ortigoza, C. (2014) sobre la preparación del docente universitario. Dentro de los autores que comenzaron esa labor en Cuba, se hallan Añorga (2007, 2012) y Álvarez (2010). También, en Tunnermann (2009) y Cáceres (2011), aparece declarada la necesidad de preparar en pedagogía a estos profesionales, cuyo desempeño profesional es ahora de profesores. La formación de profesores universitarios, en universidades no pedagógicas, es un proceso simultáneo a su desempeño docente. Estos profesionales, en su preparación pedagógica, priorizan la didáctica (Ortega y Sanz, 2004) en la que el trabajo con objetivos, los medios y la evaluación es el foco de atención en ese proceso de formación, y quedan otros aspectos de la educación de la personalidad en el empirismo y la no sistematicidad (Canfux y Rodríguez, 2000).

El desempeño docente implica que el profesor graduado de carreras no pedagógicas pueda orientar, tutorar, controlar y evaluar los comportamientos de las personas a los que educa y de sí mismo, en el contexto de actuación en que ejecuta la docencia, en función de los procesos académicos, investigativos, laborales y de extensión universitaria, los que necesariamente son desarrollados en la relación los grupos estudiantiles y con la adecuada comunicación educativa con cada uno de sus integrantes, incluyendo sus colegas docentes. Estos comportamientos son asumidos como ítems observables en el desarrollo de esta investigación, a través de su presentación en el Festival de la clase.

Significa que, en la Universidad cubana, es estimulada la preparación desde pregrado de los futuros profesores de las carreras y son organizadas actividades como el Festival de la clase que estimulan el aprendizaje y el desempeño profesoral desde la etapa estudiantil, para que se adelante y acelere lo que en el ámbito laboral es conocido como capacitación y que es reconocida por los autores como superación.

Esta superación, desde pregrado, debe ser objeto de atención permanente, por lo que es interesante incluir aquí ideas de las organizaciones laborales sobre la capacitación y la evaluación de su impacto. La Educación Avanzada, teoría educativa cubana, uno de los sustentos de la educación postgraduada, considera la utilización del concepto de superación y no de capacitación ni de formación, aunque es justo plantear que en pregrado es pertinente emplear el término de formación.

Existen diferencias entre la evaluación (que implicaría entrar en la definición de evaluar, medir y controlar) y la evaluación del impacto de la capacitación.

Según Pineda (citado en Guzmán, Mariño y Ortigoza, 2014), la evaluación de la capacitación en las organizaciones es una estrategia necesaria para garantizar la calidad de las acciones de capacitación ejecutadas para impulsar el proceso de aprendizaje permanente que exige la dinámica de los entornos actuales, mientras que la evaluación del impacto de la capacitación es un tipo concreto de evaluación que permite identificar los efectos reales que la capacitación tiene en la organización y determinar los beneficios que aporta para el logro de los objetivos organizacionales, que es precisamente lo que pretende el festival de la clase, al evaluar las acciones de formación precedentes con el cursa de pedagogía para los alumnos ayudantes.

Existen modelos que se centran específicamente en la evaluación del impacto y la rentabilidad de la formación, como son los modelos de Kirkpatrick, Phillips, Wade y Pineda (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007).

El modelo de capacitación/formación de Kirkpatrick (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007) fue el modelo pionero, desarrollado en los años sesenta del siglo XX. Dicho modelo contempló cuatro niveles:

- Reacción de los participantes ante la formación, es decir, nivel de satisfacción con la formación recibida.
- Aprendizaje asimilado por los participantes o nuevas competencias adquiridas gracias a la formación (que sería el que es evaluado en el Festival de la clase).
- Conducta de los participantes en el puesto de trabajo, es decir, transferencia de lo aprendido al propio puesto.
- Resultados en la organización, es decir, efectos que la formación genera en las diferentes áreas de la organización.

Kirkpatrick (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007) adopta un enfoque cualitativo del impacto de la formación y, tras plantear las dificultades de la medición de la rentabilidad de la educación por la alta carga subjetiva, propone concebirla como un elemento más de evaluación, interesante cuando es viable. Plantea como un error convertir la rentabilidad en la meta última de todo proceso educativo, ya que conduciría a una visión reduccionista del impacto de la formación.

El Modelo de capacitación / formación de Modelo de Wade (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007) concibe la evaluación como la medición del valor que la formación aporta a la organización y, desde esta

perspectiva, elabora un modelo de evaluación estructurado también por cuatro niveles, siguiendo una estructura similar al de Kirkpatrick (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007), pero con diferencias importantes en los niveles referidos al impacto. Presenta una concepción bidimensional de la evaluación del impacto y la rentabilidad de la formación. Así, identifica dos niveles progresivos en este tipo de evaluación:

- la evaluación de los resultados que la formación genera en el puesto de trabajo, detectable a través de indicadores cualitativos y económicos, y
- la evaluación del impacto que la formación genera en la organización, para lo que propone el análisis del costo-beneficio como instrumento de medida.

El modelo de Wade (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007) se considera entre los expertos como el más completo de los reseñados, pues logra diferenciar dos tipos de impacto y desarrolla procedimientos específicos para evaluar cada uno de ellos, otorgándoles la importancia que merecen en el proceso de evaluación. Esta es la óptica que se adopta en el modelo holístico de evaluación presentado por Pilar (citado en González y González, 2008). Esta queda recogida en los dos últimos niveles que lo integran, denominados «impacto» y «rentabilidad». Este modelo holístico de capacitación / formación (2000), parte del concepto de evaluación que permite el diseño de un plan de evaluación sistemático, riguroso y coherente que tenga en cuenta las funciones mencionadas y que aplique las diversas modalidades. Su modelo consiste en responder a las cinco interrogantes básicas que afectan a la evaluación de forma integrada, cruzando las respuestas y elaborando un engranaje de estrategias evaluativas que cubren la totalidad del proceso de formación. Las interrogantes son:

- *¿Para quién evalúo?*
- *¿Qué evalúo?*
- *¿Quién evalúa?*
- *¿Cuándo evalúo?*
- *¿Cómo evalúo?*

El modelo holístico de evaluación surge del cruzamiento de las respuestas a esas cinco interrogantes básicas y de su integración en un todo global, permitiendo así el diseño de un plan de evaluación eficaz, idea que coincide con los postulados cubanos sobre la evaluación, en sentido general.

El modelo de Phillips (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007), por su parte, aunque proviene de los planteamientos de Kirkpatrick (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007), adopta un enfoque mucho más cuantitativo. Está centrado en desarrollar una metodología que permita evaluar el impacto económico de la formación en las organizaciones. Para ello, adapta el cálculo del retorno de inversión (ROI) a la formación, y lo utiliza como instrumento para medir sus resultados a nivel de rentabilidad, exclusivamente. Este modelo es interesante en estos momentos en que el país está llamado a un control económico cada vez más estricto e incita a la consulta de otros modelos.

El autor de este trabajo asume el punto de vista de Kirkpatrick (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007) sobre el modelo de Phillips (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007), por considerar esta visión de la evaluación del impacto reduccionista, ya que, al valorar solo los resultados económicos, olvida la parte de los resultados cualitativos de la formación que en la mayoría de los casos es la más importante, pues tiene relación con el mejoramiento profesional y humano. No obstante, aporta una metodología novedosa que permite avanzar en el complejo terreno de la medición y la cuantificación de los beneficios de la formación y que es aplicada aquí.

Al reconocer diferencias positivas a favor de los modelos propuestos por autores como Wade (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007) y que estos puntos de vista sean coincidentes con los postulados de la pedagogía y psicología de la educación cubanas, en especial, de la educación avanzada, consideramos que el sistema de Kirkpatrick (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007) sea el rector en este trabajo, por ser fundante, iniciador, en la historia de la evaluación del impacto y por considerarse los autores como principiantes en esta línea investigativa, de especial importancia para el desarrollo organizacional en una institución de educación superior cubana, que constituye un basamento necesario ante el problema científico, cuyo planteamiento estuvo en el orden siguiente:

¿Cómo evaluar el impacto de la formación en pedagogía desde pregrado, en la carrera de medicina?

Con vistas a darle solución al problema planteado, es formulado el siguiente objetivo:

Comparar los resultados de sesiones de preparación en pedagogía, en dos grupos de alumnos ayudantes.

Esta preparación es organizada en la facultad de medicina “Miguel Enríquez” de la Habana como parte del trabajo de la estrategia curricular de formación pedagógica y, en especial, para la formación de los alumnos ayudantes, que es intensificada en la cercanía de cada actividad como el Festival de la clase.

Para lograr el objetivo, los autores parten del análisis de documentos, específicamente del programa de estudio del curso de pedagogía para alumnos ayudantes, el control de la asistencia y la evaluación de este curso, así como la relatoría de los resultados del Festival de la clase, realizado en diciembre de 2019.

Para realizar el análisis, sin minimizar las valoraciones cualitativas, es utilizada la estadística no paramétrica, a través de la prueba de Chi cuadrado para muestras semejantes, con un grado de significación del 0.05.

De esta metodología cuantitativa, son elaboradas las siguientes hipótesis de investigación, donde:

H0 > H 1 - El curso de superación no tuvo impacto en el desempeño de los estudiantes en el Festival de la clase; por lo tanto, el impacto es negativo.

H1 > H 0 - El curso de superación tuvo influencia en los resultados de los participaron en el Festival de la clase, en ese curso prepandemia Covid.

El análisis realizado constituye en sí mismo una acción pertinente de la evaluación del impacto de la formación en pregrado, en pedagogía, que es contenido paralelo al plan de estudio, análisis que arroja el necesario resultado para el mejoramiento de ese proceso formativo, a la vez que, como metodología de análisis, puede ser utilizado por otras asignaturas que, en la variante de cursos optativos y electivos, componen el plan de estudio de las carreras universitarias del Plan de estudios D y E, en Cuba.

Los estudiantes --alumnos ayudantes-- recibieron la preparación de acuerdo con el programa elaborado y aprobado por el vicedecanato docente. Para la preparación de la clase, tuvieron presente la guía elaborada por la Universidad para evaluar esa actividad, por lo que en la preparación se insistió mucho en los aspectos que es de suponer que el tribunal tuviera en cuenta al evaluar la exposición de la clase.

Tabla 1 – ***"Resultados de la participación en el curso de Pedagogía y en el Festival de la clase"***

Alumnos ayudantes (N=63)		Premio en el Festival de la clase	
		Sí	No
Recibieron superación en pedagogía	Si	7	24
	No	42	63

Fuente*:* elaboración propia.

Desde una interpretación de la objetividad que aporta la aplicación de un estadístico no paramétrico como Chi cuadrado, resulta que sí es significativa la relación entre ese curso y la premiación obtenida.

El hecho de haber alcanzado premio o no depende totalmente de la subjetividad propia de la evaluación de cada tribunal, pues cada uno de ellos (integrado por tres especialistas) tuvo en cuenta la guía orientada, por la que los propios estudiantes se prepararon, aunque cada tribunal la aplicó de acuerdo con su nivel de preparación pedagógica y su percepción de la propia guía. De ahí que sea conveniente que, en próximos cursos, exista sintonía entre lo que fue orientado y cómo fue evaluado, tal como lo establece la pedagogía cubana (citado en Cuevas, Soberanis y Acosta, 2007). En ningún tribunal, estuvo el profesor que impartió el curso a los alumnos ayudantes.

El curso de pedagogía para alumnos ayudantes en universidades no pedagógicas es una posibilidad de dotar a estos futuros profesionales de las esencias pedagógicas necesarias que permitan coordinar las influencias educativas que desplieguen, una vez graduados y que ocupen plaza de docentes.

El diseño de cursos que inicien a estudiantes en este camino exige a los que la imparten las competencias necesarias para desterrar de la docencia el espontaneísmo, anti cientificidad y desvalorización del rol del maestro en el nivel que sea, profesión que existirá siempre, pues garantiza la trasmisión de la experiencia histórico-social de una generación a otra y es imposible de sustituir, aunque sea mucho el empuje de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Conclusiones

Al comparar los resultados de sesiones de preparación en pedagogía, en dos grupos de alumnos ayudantes y considerar esto como medición del impacto del curso de pedagogía en el desempeño durante el Festival de la clase, resulta una ratificación de una verdad supuesta la coincidencia entre los que recibieron el curso y los que obtuvieron premios.

Es una necesidad imperiosa de las ciencias de la educación el mantener su atención sobre la formación y superación permanentes de profesores graduados de carreras no pedagógicas.

Referencias Bibliográficas

Añorga Morales, J. (2007). La teoría de la enseñanza de los procesos universitarios. (En forma-to digital).

____ (2012). La educación avanzada y el mejoramiento profesional y humano. [Tesis en op-ción al segundo grado científico de Doctor en Ciencias]. La Habana: U.C.P.E.J.V. (en formato digital).

Batlle, J.S. (2006). “Aforismos". Habana: Centro de estudios martianos.

Cáceres Martínez, M. (2011). La formación pedagógica de los profesores universitarios. Una propuesta en el proceso de profesionalización del docente CD-ROM Evento Pedago-gía’2011. Palacio de Convenciones. La Habana.

Canfux, V. y Rodríguez, M.E. (2000). Algunas reflexiones sobre la formación psicopedagógica del profesor universitario. Revista Cubana de Educación Superior. Vol. XIX.

Cuevas Domínguez, J.D., V. Soberanis y R. Acosta Olea (2007). “Modelación de ecuaciones estructurales en la evaluación de la calidad percibida del proceso de enseñanza-aprendizaje”. En Revista Cubana de Educación Superior, Vol. XXVIII, (1).

González Meriño, A. y González Rey, F. (2008). La capacitación. Modelo para evaluar su impacto. Ponencia presentada en VI congreso internacional de gestión empresarial y administración pública. (GESEMAP).

Guzmán, A., Mariño, M.A. y Ortigoza, C. (2014). La profesionalización pedagógica de los

docentes universitarios: un reto de la Universidad del siglo XXI. [CD-ROM] Evento “Universidad 2014” La Habana.

Ministerio de Educación Superior (2018). Reglamento de Trabajo docente metodológico de los Centros de Educación Superior. La Habana: MES.

Ortega, A.G., Sanz, T. (2004). Informe de Investigación sobre la formación pedagógica del profesor universitario. Centro de Perfeccionamiento de la Educación Superior. Univer-sidad de La Habana.

Rodríguez, M. (2014). Formación pedagógica del docente universitario ante los retos del siglo XXI. [CD-ROM] La Habana: Evento “Universidad’2014.

Soares, M.V. (2014). “Los desafíos educacionales del programa institucional de la bolsa de iniciación a la docencia”. (En portugués) [CD-ROM]. Evento “Universidad 2014”, La Habana: Palacio de convenciones.

Solernou Mesa, I.A. (2015). Desempeño docente de profesores graduados de carreras no pe-dagógicas. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Peda-gógicas. La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas “E.J.Varona”.

Tünnermann, C. (2009). El rol del docente en la educación superior del siglo XXI. En Revista iberoamericana de Investigación educativa. Pp.1-17.

Zanlorense, M.J. (2014). “Estado del arte de la docencia universitaria”. (En portugués). [CD- ROM]. Evento “Universidad’2014”. La Habana: Palacio de Convenciones.